

LOS JÓVENES Y LA INFORMACIÓN*

Orlanda Jaramillo*
Mónica Montoya R.**
Daniel Moncada P.***

RESUMEN

Desde algunos aspectos psicosociales propios de los jóvenes de la Comuna Seis, Zona Noroccidental de Medellín (generación, género, expresiones estéticas y prácticas cotidianas) se establece la relación que se da entre este sector poblacional y el uso de información. En específico, se exponen los diferentes aspectos relacionados con la información que usan los jóvenes, los cuales se presentan en tres apartados: conceptualización de la información; prácticas cotidianas de los jóvenes e identificación de la información que usa este segmento poblacional.

PALABRAS CLAVE: Jóvenes / Información / Uso de la Información.

JARAMILLO, Orlanda, MONTOYA R., Mónica y MONCADA P., Daniel. *Los jóvenes y el uso de la información. En: Revista Interamericana de Bibliotecología. Vol. 26, No. 2 (jul – dic 2003); p. 39-56.*

ABSTRACT:

From some own psycho-social aspects of the young people of the Comuna 6, north-west zone of Medellin (generation, kind, aesthetics expressions, and daily practices) is established the gave relation between these population sector and the information use. Specifically, are exposed the different aspects linked with the used information by young people, which are showed in three paragraphs: conceptualisation of information, young people daily practices and identification of the used information by these population segment.

KEY WORDS: Young people / Information / Information use

JARAMILLO, Orlanda, MONTOYA, Monica and MONCADA Daniel. *The young people and the information. In: Revista Interamericana de Bibliotecología. Vol. 26, Number 2 (jul-dec 2003); p. 39-56. .*

* Artículo derivado de la investigación: "Incidencia de la biblioteca pública en los jóvenes de 15-24 años de edad de la Comuna Seis, Zona Noroccidental de Medellín, Colombia". Financiada por la Universidad de Antioquia. 1999. Recibido en mayo, evaluado y corregido en octubre y noviembre de 2003.

* Profesora Asociada de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Universidad de Antioquia. Especialista en Gerencia del Desarrollo Social. Coordinadora del Grupo de Investigación en Biblioteca Pública. ojara@nutabe.udea.edu.co

** Bibliotecóloga de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Coordinadora de la Biblioteca Pública José María Vélaz de Fe y Alegría Regional Bello. Miembro del Grupo de Investigación en Biblioteca Pública. bjmv@epm.net.co

*** Estudiante del pregrado en Bibliotecología. Escuela Interamericana de Bibliotecología. Universidad de Antioquia. Miembro del Grupo de Investigación en Biblioteca Pública. moncadap@epm.net.co

INTRODUCCIÓN

Abordar el tema del uso de la información por parte de los jóvenes es una tarea que requiere acercarse a los diferentes aspectos relacionados con este sector poblacional, tales como el concepto desde el cual se asumen, el contexto social, cultural y económico, en el cual se desenvuelven, y las instituciones que brindan y dinamizan procesos de acercamiento y producción de información.

La diversidad de los usos sociales de la información se establece, fundamentalmente, por las características de los sectores poblacionales que constituyen una sociedad determinada. Por ello, los estudios sobre uso, consumo y producción de información, deben focalizarse hacia sectores definidos de la población, identificando características, estructuras y perfiles que permitan establecer, más claramente, la información que usan. La necesidad, ahora, tiene que ver con la realización de estudios sobre uso de información en sujetos diferenciados, superando la visión funcionalista que tradicionalmente ha acompañado este tipo investigaciones y los precarios cuestionamientos acerca de las condiciones sociales de los sujetos que usan información, para alcanzar una mínima comprensión de las relaciones que se tejen entre la información y las personas que la usan.

Precisamente, el artículo recoge observaciones relacionadas con el uso de información que hacen los jóvenes de la Comuna Seis, Zona Noroccidental de Medellín - Colombia, lugar geográfico donde se realizó la investigación “Incidencia de la Biblioteca Pública en los Jóvenes de 15-24 años de edad”. Investigación que permitió conocer la huella que la biblioteca pública deja en los jóvenes y determinar el uso que realizan estos de la información en el marco de sus prácticas cotidianas.

La presentación de los contenidos se realiza a partir del establecimiento de la interacción entre los jóvenes y la información, teniendo en cuenta la caracterización y el contexto en el cual se desenvuelven; en ello se reconoce la información como un derecho fundamental y un recurso necesario en la construcción de tejido social.

De esta manera, el artículo aborda inicialmente el concepto información, para continuar con un acercamiento a la información que usan los jóvenes y a una caracterización de estos. Para ello, se parte de describir aspectos básicos que los caracterizan: género, generación, y prácticas cotidianas. Esta caracterización se fundamenta en el resultado de la aplicación de 120 encuestas a jóvenes escolarizados y a 35 desescolarizados (muchos de ellos habitantes de las calles, las esquinas y las canchas) y de entrevistas a 20 líderes comunitarios y a cuatro bibliotecarios de la Zona. Continúa con una mirada a las prácticas cotidianas de los jóvenes (escuchar música, ver televisión y practicar deportes); para terminar con la identificación de la información que este segmento poblacional usa.

En general, puede decirse que los resultados permiten ver como los jóvenes, ocupan gran parte del tiempo libre y de moratoria social en hacer deporte, escuchar música y ver televisión. Prácticas que, los motivan a consumir información relacionada con los aspectos propios de las características de su edad, generación, género y entorno, que pueda ofrecer respuesta a sus intereses y motivaciones. Es así como los temas de mayor preferencia informativa son el deporte, la sexualidad, la drogadicción, la moda y la farándula; temas que coinciden con sus prácticas cotidianas.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

La investigación “Incidencia de la biblioteca pública en los jóvenes de 15 a 24 años de edad de la Comuna Seis, Zona Noroccidental de Medellín”, de la cual se deriva el artículo, asumió un enfoque cualitativo orientado a la descripción e interpretación de la interacción que se da entre los jóvenes y la biblioteca pública y al uso que estos hacen de la información en su vida cotidiana. Al asumir este enfoque, se decide estudiar la realidad en relación con su historia y contexto, dando relevancia a la voz de todos los actores involucrados en la realidad social estudiada.

Por lo anterior, el enfoque es flexible y permite reconocer metodologías pertinentes a las condiciones de los interlocutores involucrados y las situaciones del entorno. Esta dinámica dialéctica y cualitativa, aunque poco explorada, es de gran pertinencia en los estudios de uso de la información, particularmente en sujetos y sectores diferenciados como son los jóvenes. Es así como los criterios de validez, fiabilidad y objetividad de la investigación, son complementados con otros como **“los procesos de triangulación y contrastación intersubjetiva”**¹, lo cual no debe restar científicidad para el estudio de realidades sociales como el uso de la información.

Por consiguiente, el enfoque cualitativo que busca explicar los acontecimientos encontrados en un momento histórico determinado, con un grupo social definido y en una territorialidad o espacio geográfico específico, permitió, además, que emergieran en el proceso otros hechos relacionados con la búsqueda de la incidencia de la biblioteca pública en los jóvenes, como es el caso de la información que usan en el marco de sus prácticas cotidianas.

El estudio se complementó, además, con los datos recopilados mediante las encuestas a los jóvenes del sector, los talleres focales con líderes comunitarios, las

1. JARAMILLO, Orlanda. et al. Incidencia de la biblioteca pública en los jóvenes de 15 a 24 años de edad de la Comuna Seis, Zona Noroccidental de Medellín. Medellín : Universidad de Antioquia, 1999. p. 29.

entrevistas a profundidad realizadas a los bibliotecarios de la Zona y una observación directa al movimiento de las colecciones de las bibliotecas públicas populares de la Comuna Seis, Zona Noroccidental de Medellín.

Para efectos de presentación, el documento se centra en explorar la relación entre el tiempo libre de los jóvenes y la información que usan. Los resultados obtenidos se tabulan en cinco categorías de apropiación y según el género y la generación. De esta manera, se pudo explorar la relación entre la información usada por los jóvenes y sus prácticas cotidianas.

INFORMACIÓN

Desde mediados del siglo XX, se caracteriza a la información como un elemento esencial en el desarrollo, tanto en el ámbito económico como en el social; así mismo como derecho fundamental de la persona y como herramienta básica para la participación del ciudadano. De ahí que el derecho a la información esté consignado en las principales legislaciones, tanto de orden internacional como nacional. En el ámbito internacional, por ejemplo, la Declaración Universal de los Derechos del Hombre (1948), en el artículo 19 establece el derecho a la información como garantía fundamental de toda persona a buscar, recibir y distribuir información. En el ámbito colombiano, la Constitución Política de 1991, en el artículo 20 ***“garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial”***². Estos mandatos tendrían mayor viabilidad en la medida que las personas tuvieran acceso a la información y su apropiación les permitiera una participación consciente, real y efectiva; es decir, ser agentes de cambio y desarrollo de su entorno. Esta posición, precisamente, es argumentada por algunos teóricos de la ciencias de la información, al afirmar que la transformación de la información en conocimiento es equivalente a la transformación de recursos materiales y financieros.

Para este artículo se concibe la información como:

“El conjunto de datos soportados, coherentes y organizados; datos que pueden presentarse de dos formas: los que existen en el ambiente o medio y los que son elaborados por un sujeto; de ahí, entonces que se adviertan dos categorías de información o tipos de información, la fenómeno y la información proceso”³.

2. COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Constitución Política de Colombia 1991. Bogotá : El Congreso, 1991. p. 17

3. JARAMILLO, Orlanda. Et al. Op. cit. p. 187

Por información fenómeno se entiende aquella que es inherente a la dinámica de todo organismo, que se produce a su alrededor, en su entorno, que se capta consciente o inconscientemente; esta categoría de información es la que usualmente se denomina dato, que está a nuestro alrededor, que existe independiente de nosotros y que está ahí.

Por información proceso se entiende

“la elaborada por el hombre y que requiere ser mediada, organizada y soportada, para que en el marco de una democracia, permita a un perceptor específico, en un momento determinado y sobre una situación dada, disminuir o variar el grado de incertidumbre; su uso y apropiación constituyen la base para generar nuevas motivaciones y nuevos conocimientos en la persona”⁴.

Este tipo de información corresponde a las ideas, pensamientos y teorías que adquieren forma a partir de su registro o soporte en diferentes medios y formatos. Esta categoría de información es producida de manera consciente, regularmente, se constituye en uno de los medios para alcanzar beneficios, a partir del uso que se haga de ella y para la modificación de las capacidades cognitivas y sociales de la persona que está en condiciones de aplicarla.

Cuando se trata de establecer la información que usan o consumen los jóvenes, se requiere tener en cuenta ambas categorías (información fenómeno e información proceso). En efecto, el uso de información por parte los jóvenes está directamente relacionado y mediado por sus intereses, necesidades y motivaciones, los que a su vez se determinan por la generación, el género, las prácticas cotidianas y el contexto social. Este uso de información, de alguna manera, busca dar respuesta o solución a sus inquietudes, que pueden ser de tipo recreativo, educativo, cultural o informativo o, simplemente, para conocer las oportunidades y amenazas de la cotidianidad y del entorno.

Para obtener información, los jóvenes acuden a diferentes medios e instituciones; entre los medios que más usan se destacan los amigos, los compañeros de estudio y los medios masivos de comunicación. Entre las instituciones se encuentran los establecimientos educativos y la biblioteca pública.

USO DE LA INFORMACIÓN

Para determinar el uso de información es necesario relacionar la información con la aplicación de ésta a una realidad concreta, tal como lo expresa Elías Sanz

4. Ibid., p. 187

Casado: *“el uso puede ser una demanda satisfactoria. La información es considerada positiva cuando satisface una necesidad o un deseo”*⁵. De esta manera, el uso real de la información está dado por la aplicación que el usuario le dé, y con el ámbito de la vida en la cual se aplique. Se entiende por uso de la información un proceso complejo que comprende varias etapas: la primera, consiste en la aprehensión de datos que llegan al sistema cognitivo; datos que se pueden convertir en información mediante un procesamiento mental. La segunda etapa, consiste en un proceso de acomodación, ordenación y asimilación, para así pasar a las etapas de interpretación, inferencia y transferencia de esa información. Es en este momento donde la información se convierte en conocimiento, el cual puede ser aplicado a otros contextos y en la toma de decisiones, quizás con mayores niveles de acierto.

Para determinar la información que usan los jóvenes, se debe considerar el contexto en el que se desenvuelven y las características que les son propias; aspectos que se constituyen en factores inherentes a esta etapa de la vida, en la que suceden los cambios, (no sólo desde lo físico, sino también desde lo psicológico y social) y en la cual la persona trata de establecer su identidad, fortalecer su personalidad y constituirse como sujeto activo dentro de la sociedad.

El uso de información por parte de los jóvenes, tiene que ver con la adquisición de elementos que contribuyan tanto a resolver las inquietudes de la cotidianidad, como a enterarse de las posibilidades y oportunidades que el medio ofrece, y de los factores de riesgo o amenaza. Además, les permite ser actores y protagonistas de su destino, de acuerdo con sus capacidades, habilidades y destrezas. Para algunos jóvenes, el uso de la información es un medio para enfrentar, comprender y reorientar su autonomía y su devenir; para poder construir una visión diferente de la que les ofrece la esquina, la calle, la vida estrecha del barrio, del entorno; de esta manera, la información apropiada les da la posibilidad de disfrutar el tiempo libre, afianzar su identidad y formar cierto tipo de comportamiento lector.

Las anteriores apreciaciones, tienen validez en el marco del reconocimiento de los jóvenes como usuarios de la información y como sujetos multidimensionales, es decir, como personas que, de acuerdo con diferentes contextos, deseos y necesidades, buscan y usan información diferente.

“Las dificultades a la hora de definir los perfiles de usuarios radican en que, a menudo, se ha tratado de definirlo respondiendo a la pregunta: ¿la información para quien?; y, dado que cada individuo tiene preocupaciones diver-

5. SANZ CASADO, Elías. Manual de Estudios de usuarios. Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1994. P. 29

sas, deberíamos reformularnos la pregunta en los siguientes términos: ¿la información para qué?. Es decir, ¿qué uso pretende darse a la información?”⁶:

De esta manera, identificar las características de la población juvenil y sus prácticas cotidianas, permite un reconocimiento de los jóvenes como usuarios desde los aspectos psicosociales que determinan el uso que le dan a la información, es decir, las actitudes y valores de los jóvenes como usuarios y su relación con la información.

Pero el uso de la información también está determinado por las políticas relacionadas tanto con los jóvenes como con la información. En el caso concreto de Colombia, estas políticas tienen aún poco desarrollo o son de muy reciente creación; es sólo a partir de la Constitución Política de 1991, que se esbozan políticas sobre jóvenes y sobre el derecho a la información, la democratización y fomento del libro. De esta manera, los potenciales beneficios de la política de juventud tienen una mayor viabilidad en la medida en que los jóvenes tengan la oportunidad de acceder a la información que les es pertinente y de participar de los procesos relacionados con su sector poblacional, como ente activo y participativo en la vida política del país y de la ciudad⁷.

LOS JÓVENES Y EL USO DE LA INFORMACIÓN

“Jóvenes, muchachos y muchachas dotados de recursos materiales y culturales muy variados según la posición social de sus familias y el lugar donde viven y expuestos de forma muy desigual a los riesgos de la violencia, las drogas, la guerra, el desempleo y la miseria. Los jóvenes simbolizan ese mundo nuevo que no dominamos, cuyos contornos no conocemos bien”. (Michèle Petit).

La mirada de los jóvenes y su relación con la información se realiza desde el concepto que los considera

6. IZQUIERDO ALONSO, Mónica. Una propuesta interdisciplinar al estudio del usuario de información: bases conceptuales y metodológicas. En: Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información. Vol. 1, No. 1 (ago 1986); p. 118.

7. El artículo 45, de la Constitución Política Nacional, contempla: “El adolescente tiene derecho a la protección y a la formación integral. El Estado y la sociedad garantizarán la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud”. Es este marco constitucional donde se crea la Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia; la cual generó la primera Política Nacional de Juventud en Colombia, consignada en el documento CONPES: “Política Social para los Jóvenes y las Mujeres”, redactado en 1992. Política que busca garantizar los derechos y generar condiciones para la participación y el ejercicio ciudadano de los jóvenes. En relación con la información, la Constitución desarrolla varios artículos en este sentido, en especial el artículo 20, que garantiza a toda persona la libertad de informar y recibir información.

“Como una construcción histórica, política, social y cultural, enmarcada en una cronología de 15 a 24 años de edad, que se caracteriza por tener expresiones estéticas, lenguajes, formas de agruparse y prácticas cotidianas que son determinadas por la generación, la moratoria, el género y la clase social, a partir de las cuales se busca establecer la identidad y fortalecer la personalidad”⁸.

Tal concepto permite recrear este sector poblacional desde un contexto geográfico específico* y así poder establecer la interacción entre estos y la información. En efecto, identificar a los jóvenes como sujetos y actores sociales parte de reconocer en ellos sus intereses, motivaciones, gustos, necesidades y habilidades; lo que permite, de un lado, determinar las características propias a este periodo de la vida y, de otro, diferenciarlos de otros grupos poblacionales. Es desde esta doble dimensión que se dan algunas pinceladas sobre el uso de información.

Caracterización de los jóvenes

Teniendo en cuenta que los procesos de construcción de identidad y de socialización que viven los jóvenes están determinados por las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales del momento, fue necesario identificar aquellos aspectos propios de este sector poblacional.

Las encuestas y las entrevistas realizadas a jóvenes escolarizados, desescolarizados, bibliotecarios y líderes de la zona estudiada (para un total de 175 entre encuestas y entrevistas), permitieron caracterizar a los jóvenes como personas: ***“alegres, sociables, participativos, entusiastas y con disposición para formar e integrarse a los diferentes grupos del sector”***. En general, los jóvenes buscan relacionarse con otros que comparten sus gustos y realizan prácticas similares, las cuales los identifican como grupo. Entre estas prácticas sobresalen la forma de vestir, de llevar el cabello, accesorios que usan o que incorporan a su cuerpo (pearking y tatuajes), la manera de expresarse y de interactuar, creando así sus propios espacios sociales y culturales.

La caracterización de los jóvenes está estrechamente relacionada con el contexto en el que se desenvuelven. Contexto que, a su vez, está determinado por circunstancias coyunturales (históricas, políticas, económicas y culturales) y por factores específicos relacionados con los jóvenes (género, generación, expresiones

8. JARAMILLO, Orlanda. Et al. Op. Cit. p. 123.

* Los jóvenes, a partir de los cuales se determinó el uso de información, hacen parte de un sector geográfico altamente poblado, de estrato socioeconómico medio bajo y bajo, ubicado en la parte Noroccidental de la ciudad de Medellín; y en el cual el 17.15 % de la población está en el rango de edad entre los 15 y los 24 años.

estéticas y prácticas cotidianas); de esta manera el contexto determina las formas de agrupación y las prácticas cotidianas más frecuentes en los jóvenes y a partir de las cuales expresan su forma de actuar, pensar y comunicarse.

• Generación

La generación está marcada por un componente cronológico que es la edad, pero además entran en juego la historia y la cultura como factores predominantes en la conformación y desenvolvimiento de los jóvenes. Ser miembro de una generación, *«implica haber nacido en un determinado período histórico con su particular configuración política, sensibilidad y conflictos»*⁹. De ahí que es muy común que se presenten rupturas y diferencias culturales entre los integrantes de las distintas generaciones, pues la memoria, la historia, las formas de percibir el mundo, las experiencias, las vivencias, los códigos y las sensibilidades que demarcan cada generación son diferentes.

La generación se constituye, entonces, en un elemento que incide de manera directa en la condición de los jóvenes: el ser joven y la época en la cual se vive marcan una generación y un sentido de pertenencia que se conservan durante toda la vida. Este factor generacional permite la distinción con la generación precedente y con la siguiente, *«la generación es adscrita, persevera, acompaña en la vida, pero el ser joven es sólo uno de sus estadios»*¹⁰. Para el caso que nos ocupa, uso de la información, se encontró que los jóvenes de hoy tienen mayor preferencia por los medios masivos de comunicación, en especial la televisión y la radio.

Estos medios están acordes con sus gustos, debido a su inclinación por información más rápida, liviana y porque no tiene mayores requerimientos, por su presentación en imágenes, con audio y en multimedia; similar a la virtualidad, es decir, con todo aquello que representa velocidad, vértigo, simultaneidad e interactividad; aspectos del mundo actual que ofrecen las tecnologías modernas de comunicación e información y que les dan la posibilidad de interrelacionarse con el desarrollo, tecnológico; de ahí que el mayor porcentaje de tiempo de los jóvenes esté dedicado a ver la televisión y a escuchar radio.

El acercamiento a la información proporcionada por los medios de comunicación, con frecuencia es usada por los jóvenes desde la perspectiva de satisfacer sus

9. Ibid. p. 8

10. MARGULIS, Mario; URRESTI, Marcelo. La construcción social de la condición de juventud. En: Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades / Humberto J. Cubides C., María Cristina Laverde T., Carlos Eduardo Valderrama H. Bogotá : Siglo del Hombre Editores, 1998. p. 7.

intereses, motivaciones y necesidades atendiendo a su vida y experiencias y como una forma de ocupar el tiempo libre; a diferencia de la información brindada por otros medios e instituciones de carácter informativo o académico (instituciones educativas o bibliotecas), a partir de preguntas explícitas, búsquedas pensadas o asignadas por el sistema educativo.

• Género

Otro factor determinante en la relación entre los jóvenes y la información es el género; es así como el trabajo de campo (encuestas, entrevistas y observación) permitió constatar que los gustos, las prácticas y los intereses informativos están determinados por el género; por lo general, a los jóvenes les gusta practicar deportes, como *el fútbol, baloncesto, ciclismo y atletismo*, mientras que a las jóvenes *el voleibol, la gimnasia y el baloncesto*. En la búsqueda de espacios para compartir, ellos prefieren *la esquina, la cancha, la calle, el billar, la videotienda y los escenarios recreativos* y ellas prefieren *reunirse con las amigas en sus casas o visitar lugares diferentes al barrio como los centros comerciales y teatros*, entre otros; en cuanto a lecturas, ellos prefieren *los temas deportivos, informática, ciencia-ficción y temas sobre el sexo* y ellas sobre *farándula, moda, valores, maternidad, métodos anticonceptivos y sexo**.

• Expresiones Estéticas

Las expresiones estéticas corresponden a las formas mediante las cuales los jóvenes manifiestan su percepción del mundo y de sus sentimientos. Estas expresiones usan principalmente un lenguaje corporal, relacionado con el maquillaje, la vestimenta, la forma de llevar el cabello y los accesorios, como también hacia algunas prácticas artísticas: la música, el baile, el teatro y la pintura. Es a partir de las estéticas que los jóvenes descubren y expresan sus emociones, motivaciones e intereses, en la búsqueda de su propia identidad y de diferenciación con los adultos. De esta manera, crean y organizan grupos acordes con las estéticas que asumen y las prácticas que realizan; es el caso de los raperos, los metálicos, los punqueros, los rockeros, entre otros. Acercarse al conocimiento de estas expresiones estéticas es una de las razones que más determina el uso de información, en especial, la ofrecida por los medios masivos de comunicación (televisión, radio y revistas de farándula).

• Prácticas cotidianas

Las prácticas cotidianas hacen parte de las acciones en las que los jóvenes “resuelven” su quehacer en el tiempo libre y de moratoria social. Estas prácticas

* Enunciados recogidos en las encuestas realizadas a los jóvenes y líderes del sector.

se convierten en las principales fuentes creadoras de expresiones y representaciones de su entorno, y también en una manera de enfrentar el entorno y la cotidianidad, donde se les brindan pocas posibilidades de acceso al sistema educativo y laboral. Es aquí donde la *moratoria social*, definida por Margulis y Urresti, como “*el lapso de tiempo que media entre la madurez física y la madurez social y como el período anterior de preparación a una vida de adultos*”¹¹ desempeña un papel distinto en los jóvenes, de acuerdo con la clase social a la que se pertenezca.

El limitado acceso a la educación y al mundo laboral hace que, generalmente, los jóvenes dispongan de «abundante tiempo libre», que es diferente al tiempo que propone la moratoria social, ya que se convierte en un tiempo de angustia, de zozobra, de no hacer nada productivo.

De otro lado, se detectó que la mayoría de los jóvenes emplean este “tiempo libre” de acuerdo con sus preferencias: ver televisión, escuchar música, estar con los amigos, hacer deporte y leer. Es precisamente en el marco de las prácticas cotidianas, donde el uso de la información por parte de los jóvenes, reviste una especial importancia, ya que cada práctica determina el tipo de información y el medio para tener acceso a ella

Ver televisión: Es considerada como la práctica de más incidencia en el uso del tiempo libre de los jóvenes, pues a ella dedican buenas horas del día y de la noche. Los programas de mayor preferencia son las películas de acción, suspenso y terror y además, los programas de farándula, deportes y los de música. La televisión se constituye en uno de los principales medios para el consumo de información, pues es una fuente de información sin mayores requerimientos de lectoescritura, más rápida, de registro de la actualidad y en la cual se ponen en juego otras formas de lectura: imagen y sonido.

Escuchar música: La música es el principal medio para expresar sus sentimientos, alegrías y emociones; entre los géneros musicales preferidos por los jóvenes encuestados se destacan el rap, el rock, el pop y la salsa. Esta práctica es la más importante para la mayoría de los jóvenes, la han convertido en una vivencia diaria, y por su intermedio se relacionan con otros jóvenes.

Escuchar música, al igual que ver televisión, implica un acercamiento a la información, tanto desde las estéticas propias de este sector poblacional, como desde la condición de género. De esta manera, los muchachos tienen mayor preferencia

11. MARGULLIS, Mario. Op cit. P. 5

por la música rock, el rap y la salsa y por los programas deportivos y musicales, y las muchachas por la música romántica, el pop y los programas de televisión relacionados con la moda y farándula; preferencias que, a su vez, buscan satisfacer con otros medios como las revistas de farándula, los suplementos y páginas o secciones especializadas de los periódicos.

Estar con los amigos: Los jóvenes establecen relaciones con otros de su misma edad y encuentran una identificación en cuanto a gustos, intereses y motivaciones. El estar y compartir con sus amigos es la práctica de mayor desarrollo, pues permite realizar otras prácticas. Es el encuentro con el amigo que escucha, con el que se comparten las experiencias comunes y con el que se buscan oportunidades para la construcción de su identidad, es en este encuentro donde sienten que es posible darle sentido a su vida. Esta práctica regularmente se realiza en escenarios diferentes a la escuela y al hogar, para ello buscan espacios que les permitan vivir sus potencialidades de creación, de convivencia y de accionar inmediato: *“La calle es un lugar que no establece fronteras y que les permite agruparse, no se tienen horarios establecidos y dependen de los intereses de los jóvenes ya sea para compartir, jugar fútbol, hablar, escuchar música o pasar el tiempo.”*¹². Los jóvenes al agruparse buscan afectividad, aceptación, valoración, seguridad, reconocimiento social, integración y crecimiento personal.

Practicar un deporte: Es una práctica de alta preferencia. En los jóvenes del sector en estudio, predomina la práctica de deportes colectivos, como son el baloncesto y el fútbol, pues: *“los deportes que implican la participación grupal son altamente practicados por los jóvenes de los estratos socioeconómicos más bajos de la ciudad, mientras que aquellos cuya práctica es individual son más comunes entre los jóvenes de estratos altos”*¹³. Las preferencias en las prácticas deportivas se fundamentan básicamente en el interés de interactuar con otros y en la apropiación de espacios comunes para practicar un deporte y compartir sus gustos y motivaciones, práctica que no es ajena a este momento de la vida, por considerarse, desde las teorías psicobiológicas, como la etapa de mayor vitalidad de la persona. En este mismo sentido, el uso de la información se manifiesta de modo colectivo, en especial en el acceso a ella por medio de la radio, la televisión y por la búsqueda puntual de otra información que complemente lo escuchado y lo mostrado por la televisión.

Leer: Las encuestas realizadas y los testimonios de bibliotecarios y alfabetizadores señalan que la lectura es una práctica de preferencia de los jóvenes escolarizados, quienes se acercan a la lectura de materiales que satisfagan las

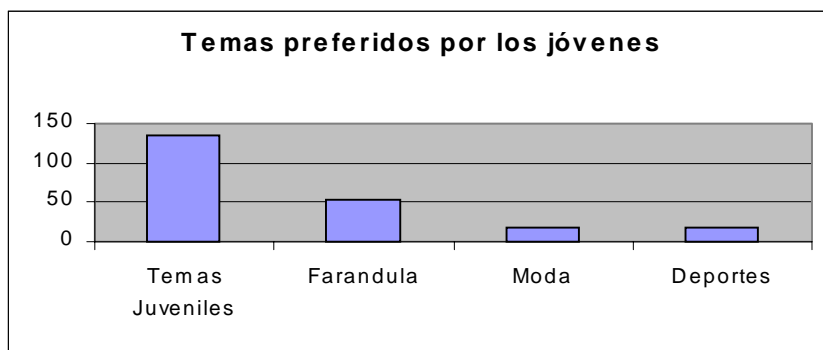
12. PÉREZ GÚZMAN, Diego; MEJÍA, Marco Raúl. De calles, parches, galladas y escuelas: Transformación en los procesos de socialización de los jóvenes de hoy. Santa fe de Bogotá: Cinep, 1996. P. 25.

13. ESTRADA, Gloria. La goma de fin de siglo. En: Revista La Hoja. Medellín. No. 50 (Feb, 1997); p. 26 – 29.

exigencias impuestas por la academia. La lectura se constituye en un medio para acceder al conocimiento formalizado y al mundo que los rodea y equiparse para enfrentar los procesos de marginación, tal como lo expresa Michéle Petit : ***“La lectura incita al espíritu crítico, que es la clave de una ciudadanía activa, porque permite un distanciamiento, una descontextualización, pero también porque abre las puertas de un espacio de ensoñación en que pueden pensar otras formas de lo posible”***¹⁴. El acercamiento de los jóvenes a la lectura por fuera de las obligaciones escolares, (lectura voluntaria) no es frecuente, debido a que los contenidos desarrollados por el sistema educativo son distantes a sus intereses y motivaciones.

De acuerdo con los datos encontrados, la información que este sector poblacional usa está directamente relacionada con los contenidos, las temáticas y los soportes. Es así como los resultados de las encuestas realizadas mostraron la clase de información que buscan los jóvenes y los medios que prefieren. En cuanto a los contenidos se inclinan por información ligera: ***«A ver, a mí me gusta mucho... pues, lo sencillo, lo fácil y lo resumido»***. Esta preferencia corresponde, en gran medida, a los procesos de lectura que se desarrollan en la educación, tendientes más a dar respuesta a los problemas planteados desde la escuela, que a aquellos propios de su entorno, de sus intereses y necesidades; de ahí que no sea extraño que la lectura voluntaria tenga poca demanda en el marco de las prácticas cotidianas desarrolladas por los jóvenes.

En relación con los temas, se encontró que los más preferidos son los propios de su edad y los relacionados con su entorno, que corresponden a sus gustos, intereses, motivaciones y que, de alguna manera, reflejan sus prácticas cotidianas, como son: temas juveniles (sexualidad, drogadicción, relaciones afectivas y anticoncepción), de farándula, moda y deportes, como se puede ver en la siguiente gráfica:



14. PETIT, Michéle. Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. México : Fondo de Cultura Económica, 1999. p. 26-27.

En cuanto a soportes y medios, es necesario denotar los elementos que hacen parte del ámbito cultural de los jóvenes (representaciones, intereses, motivaciones, percepciones, deseos y símbolos), que son transferidos hoy y con mayor frecuencia por los medios de comunicación, en especial por la televisión y la radio; situación que algunos autores, como Giovanni Sartori, Néstor García Canclini, Martín Barbero*, han denominado “*generación de la imagen o del video*”.

Es así como el acercamiento a la información, proporcionada por los medios de comunicación, con frecuencia es usada por este sector poblacional desde la perspectiva de sus intereses, sus motivaciones y sus sentimientos. Regularmente, esta información tiene una intencionalidad dada desde el ámbito del entretenimiento; mientras que la información ofrecida por otros medios e instituciones (educativos, culturales y bibliotecas) responde, por lo común, a preguntas explícitas, búsquedas pensadas o asignadas por el sistema educativo.

CONSIDERACIONES FINALES

Acercarse al tema sobre la información que usan los jóvenes es una tarea que requiere conocer y adentrarse en los diferentes aspectos relacionados con este sector poblacional. Los planteamientos hechos en este artículo, muestran las relaciones que se tejen entre las prácticas cotidianas y el uso de información, pero no deben generalizarse, debido a que sólo corresponden a un sector geográfico específico; sin embargo, pueden tomarse como referente para otros estudios en torno a los jóvenes o a los usuarios de una unidad de información.

Los resultados del presente estudio permiten confirmar que el uso de la información tiene una relación directa con los soportes en que ésta se encuentra y con las características propias de los jóvenes; en especial la generación, la moratoria social y las prácticas que realizan. Así, el tiempo de moratoria del que disponen los jóvenes, les permite explorar condiciones y espacios a los que se acercan según el interés representado en sus prácticas cotidianas. De esta manera, se encontró que los jóvenes de la Comuna Seis ocupan su mayor tiempo libre y de moratoria social en escuchar música y ver televisión, práctica que los motiva a consumir información que complementa lo escuchado y lo visto con información relacionada con los aspectos propios de las características de su edad, generación y género, y del entorno: sexualidad, farándula, moda, deportes y drogadicción.

* Con obras como: Homo Videns, De los medios a las Mediaciones y Consumidores y Ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización.

Si bien el uso de la información por parte de los jóvenes puede contribuir al afianzamiento de la identidad, al uso y disfrute del tiempo disponible, a la formación de un comportamiento lector, a la realización de las actividades extraescolares y al apoyo de la organización juvenil, estos beneficios no siempre son posibles debido a diversos factores, entre los cuales se destaca:

En primer lugar, una tímida intervención del Estado en la formulación de políticas que favorezcan un desarrollo más integral y acorde con esta etapa de la vida, mediada por intereses y motivaciones y por una permanente búsqueda de identidad. Indiferencia manifiesta en la falta de políticas públicas en torno al libro y a los soportes de información, a la lectura y a las bibliotecas; situación que de alguna manera ha venido cambiando a partir de 1991 con la Constitución Política y con la promulgación de leyes como la Ley del Libro, la Ley General de Cultura y la Ley General de Educación.

En segundo lugar, un porcentaje alto de la información a la que la mayoría de los jóvenes tiene acceso corresponde a la suministrada por los medios masivos de comunicación; los cuales con regularidad brindan información de contenidos efímeros: farándula, deportes, moda, música, entre otros; información que no favorece el desarrollo de la personalidad y el proyecto de vida de los y las jóvenes.

Las anteriores consideraciones generan pistas de investigación que emergen en el marco de los estudios de usuarios y las reflexiones sobre uso y apropiación de información. Los aspectos que surgen tienen que ver fundamentalmente, con dos cosas:

La urgente necesidad de realizar estudios de usuarios diferenciados, que superen la visión funcionalista que tradicionalmente ha acompañado este tipo de investigaciones, que, de un lado, han confiado exageradamente en series estadísticas de uso de colecciones, y de otro, han homogeneizado grupos de usuarios sin distinción alguna.

Superar los precarios cuestionamientos acerca de las condiciones sociales de los usuarios de las bibliotecas, que generalmente reciben un tratamiento similar, nombrando el consumo y el uso de la información como un “hecho social”, sin entender las relaciones que se tejen entre la información y los usuarios.

BIBLIOGRAFÍA

.....
ANGULO MARCIAL. Noel. Información: una nueva propuesta conceptual. En: Ciencias de la Información. La Habana. Vol. 27, No. 4 Dic. 1996. p. 190-195.

ARIAS OROZCO, Edgar. Pasajeros del silencio: juventud, cultura y voluntad de saber. Medellín : Instituto Juventud XXI; IPC, 1998. 228 p.

BARBERO, Jesús Martín. Experiencia audiovisual y desorden cultural. En: Cultura, medios y sociedad. Santafé de Bogotá : Universidad Nacional, 1998. 327 p.

_____. De los medios a las mediaciones. Santafé de Bogotá : Convenio Andrés Bello, 1998. 210 p.

_____. Descentramiento del libro y estallido de la lectura. En: Congreso Nacional de Lectura: lectura y nuevas tecnologías. (3 : 1997 : Santafé de Bogotá). Ponencia del III Congreso Nacional de Lectura. Santafé de Bogotá, 1997

_____. Jóvenes: des – orden cultural y palimpsestos de identidad. En: Alma Mater Agenda Cultural (Oct. 2002). Medellín : Universidad de Antioquia, 2002. p. 2 - 9

BONILLA NARANJO, Wilfer Orlando. Protagonismo Juvenil, movimientos sociales y crisis de la política. En: La ciudad de los Jóvenes. Medellín : IPC, 1995. p. 63-74.

CALVA GONZÁLEZ, Juan José y LAFUENTE LÓPEZ, Ramiro. En el umbral del cambio: las tecnologías de la información y la comunicación. México: universidad Nacional Autónoma de México, 1997. 80p.

COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Constitución Política de Colombia. Bogotá: El Congreso, 1991. 170 p.

COLOMBIA. PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA. Hacia una política pública de juventud en Colombia: herramientas para su construcción e institucionalización. Bogotá : Presidencia de la República, 2001. 103 p.

CONTRALORÍA GENERAL DE MEDELLÍN. Estado de la convivencia, el empleo y el desarrollo social. Municipio de Medellín. 1998. 186p.

CURRAS, Emilia. Tratado sobre ciencia de la información. Buenos Aires : UNR, 1996. 395p.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. Consumidores y Ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización. México : Grijalbo, 1995

GARCÍA MARCO, Francisco Javier. El concepto de información: una aproximación transdisciplinar. En: Revista General de Información y Documentación. Madrid. Vol. 8 No. 1 (1998); p. 303-326

GIROUX, Henry. Educación posmoderna y generación juvenil. En: Nueva Sociedad. Caracas No. 146 (Nov. – Dic. 1996); p. 148 – 167

HERNANDEZ S, Patricia. El perfil del usuario de información. En: Investigación Bibliotecológica. México. Vol. 7 No. 15; p. 16 – 22

INSTITUTO POPULAR DE CAPACITACION. La ciudad de los jóvenes: una mirada desde Medellín. Medellín : IPC, 1995. 135 p.

IZQUIERDO ALONSO, Mónica. Los estudios de usuarios en los programas de gestión de calidad. Propuesta de un marco teórico integrador para el estudio de la usuario de la información. [S.n : S.I], 199?. 11 h.

JARAMILLO, Orlanda... Et al. Incidencia de la biblioteca pública en los jóvenes 15-24 años de la Comuna Seis Zona Noroccidental de Medellín. Medellín : Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología, 1999. 325 p.

MARGULIS, Mario; URRESTI, Marcelo. La construcción social de la condición de juventud. En: Viviendo a toda: jóvenes Territorios culturales y nuevas sensibilidades / Humberto J. Cubides C., María Cristina La Verde T. Carlos Eduardo Valderrama H. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores: Fundación Universidad Central. Departamento de Investigaciones, 1998. p. 3-21.

MARQUEZ VALDERRAMA, Fulvia; ZAPATA, María Victoria. Ser joven en Medellín. Medellín: Corporación Región, 1993. 47 p.

NUÑEZ PAULA, Israel. Por que requerimos una metodología para el estudio de las necesidades de formación e información en las organizaciones y comunidades. La Habana. S.n, 1996

_____. Usos y definiciones de los términos relativos a los usuarios o clientes. En: Revista Interamericana de bibliotecología. Vol. 23 No. 1-2 (Ene. – Dic. 2000); p. 107 - 121

_____. Guía metodológica para el estudio de las necesidades de formación y de información de los usuarios o lectores. La Habana : S.n, 199?. 118p.

_____. Información : aspectos socio-psicológicos. La habana : IDICT, 1990. 2 v.

PETIT, Michelle. Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. México : Fondo de Cultura Económica, 1999. 223 p.

RIAÑO, Pilar. Vida cotidiana y culturas juveniles en Bogotá. En: Pobladores urbanos (II): en busca de identidad / Julián Arturo ... [et. al]. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1994. p. 45-68.

SANZ CASADO, Elías. Manual de estudios de usuarios. Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1994. 288p.

SARTORI, Giovanni. Homo videns: la sociedad teledirigida. Buenos Aires : Taurus, 1998. 159 p.

SEPÚLVEDA LÓPEZ, Mónica, GUERRA SIERRA, Luz Marina y ALVAREZ ZAPATA, Didier. Acercamiento a las prácticas de consumo escritural y audiovisual de los jóvenes en Medellín y el Valle de Aburrá. Medellín : Fundación Universitaria Luis Amigó, 2001. (Tesis especialización en animación sociocultural y pedagogía social)